

J. Ferrater Mora

1518 WILLOWBROOK LANE - VILLANOVA, PA. 19085

1

15 de marzo, 1989

De: J. Ferrater Mora (FAX 215.527-0434)

A: José Luis González Quirós (FAX Cartel. S.A.: 571.2150)

Envié hace pocos días los *curricula* de mi mujer (Priscilla Cohn) y mío.

Ella recibió ayer* la carta-invitación de José Antonio Escudero, que ^(del 27 febrero) acepta encantada. Le ruego informe al Dr. José Antonio Escudero. Si se requiere aceptación más formal, le ruego me lo indique.

Adjunto, también vía Fax, resúmenes de las intervenciones. Espero que estén conformes. Mucho le agradeceré los pase al Dr. Escudero, que solicitó el de ella en su carta-invitación.

Si falta algo, dígamelo. Estaré con toda probabilidad en Barcelona del 15 al 19 de abril próximo (teléfono 215.0833) y muy posiblemente en Madrid del 19 o 20 al 23 (suelo alojarme en el Hotel Sanvy, pero no estoy seguro esta vez); tal vez podamos hablar unos minutos.

Un saludo muy cordial

J. Ferrater Mora

* Anote una vez más cómo funciona, o más bien no funciona, el correo aéreo.

ANIMAL MODELS IN BIOMEDICAL RESEARCH

The use of animals for scientific, and specifically medical, research presupposes the notion of A (an animal or a group of animals) serving as a model for GA (another group of animals, or for H (a human being or a group of human beings). Most of the research takes A as a model for H, but it has its own parameters.

The paper explores the parameters for such use according to a strong, S, and a weak version, W. Particular attention is focused upon the W, since if W is rejected S will also have to be rejected.

The major portion of the paper is devoted to a presentation of a number of very recent results obtained in animal experimentation, using so-called "animal models," in the United States and to an examination of their suggested applicability. The final portion of the paper will bring moral considerations to bear on the question.

Priscilla Cohn

MODOS DE MODELAR LA MENTE

La noción de modelo está lejos de ser unívoca. Hay por lo menos tres modos de entenderla: (a) la formal, que sirve de base para la teoría formalizada de modelos; (b) la informal, que toma una estructura (que puede ser a su vez formal o informal) como modelo de lo que se trata de explicar y (c) la pragmática, que acentúa el concepto de M (sea M una estructura cualquiera), con el fin de dar cuenta de otras estructuras.

Cada uno de estos modos tiene sus méritos y sus desventajas, y ambos son en gran parte función de lo que se trate de entender por medio de un modelo. En lo que toca a la mente, puede concluirse que ninguno de estos modos es eficaz o siquiera prometedor, pero si hay uno que, en el estado actual de conocimientos, parece más aceptable es (c) --siempre, por supuesto, que (c) se considere como *una* porción de una teoría de la mente y de las actividades mentales

Ahora bien, (c) necesita varios refinamientos conceptuales, y una parte de esta ponencia va dirigida a ello. La conclusión es que si la mente es modelable lo es a base de (c), pero siempre que (c) no se limite, como ha sucedido a menudo, a una sola y única estructura.

José Ferrater Mora